

## SEMANARIO PATRIÓTICO.

NÚM. XIII.

*Jueves 24 de Noviembre de 1808.***SIGUE LA RELACION EMPEZADA EN EL NÚMERO  
ANTERIOR.****CAPÍTULO PRIMERO.***Causa del Escorial.*

Todo estaba al parecer tranquilo en la Corte de España á mediados del mes de Octubre de 1807. El Privado Don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, Generalísimo y Almirante, mandaba sin contradiccion alguna la Monarquía, siendo los Reyes sus primeros esclavos. Viósele de repente en aquellos dias alterar su costumbre de pasar una semana en los Sitios, y otra en Madrid; y la suspension de su jornada ordinaria al Escorial, unida á la circunstancia de no tener corte, y de mantenerse invisible, dió en qué pensar y que hablar á los atentos á las cosas públicas. Atribuianlo unos á enfermedad; otros á misterios de Gabinete, algunos á disminucion de poder. Daba fuerza á esta congetura ultima un emisario Francés, venido á la sazón misteriosamente á nuestra Corte, el qual



no rindió al Visir aquellos homenajes que otros de su clase solian. Sospechóse, pues, por algunos políticos que el Emperador de Francia, desconfiado de la buena fe del Favorito, y deseando dar mayor actividad á los movimientos de una Potencia tan aliada suya, trataba de separarle de toda intervencion en el Gobierno. El ódio que se le tenia hacia cerrar los ojos sobre los inconvenientes de esta intervencion extraña, y se la miraba y deseaba como una redencion.

El decreto del 30 de Octubre, comunicado á Madrid al día siguiente; vino de improviso á deshacer estas ilusiones, y aumentar el cuidado y la incertidumbre. Carlos IV en él acusaba á su hijo de conspirador y parricida; é invocaba la espada de la justicia contra un atentado tan enorme. Las expresiones del decreto no dexaban duda ni tergiversacion: el hecho era claro segun ellas, el crimen descubierto, y solo se trataba de imponer la pena. Estremeciéronse los Españoles á novedad tan extraordinaria; y los prudentes vieron en ella el principio de las desgracias que nos amenazaban. No porque diesen crédito ninguno á la acusacion intentada: el carácter recto y sumiso, y las costumbres apacibles del Príncipe de Asturias la repelían poderosamente: pero al ver al Rey Carlos salir de su nulidad envejecida para declararse tan violentamente contra su primogénito; al ver que las divisiones de la Casa Real no se contenian ya en los límites conocidos de opresion doméstica y de desayre, en que ordinariamente los Reyes tienen á sus herederos; conocieron que los cimientos del Trono estaban minados, y que se habia dado la señal á una revolucion lastimosa.

El Príncipe fué arrestado en su quarto, y guardado sin comunicacion: la misma pena sufrió toda su servidumbre, y la misma todos sus amigos, entre quienes se distinguian su preceptor Don Juan Escoiquiz, el Duque del Infantado, y el de San Carlos. Esta continuidad de arrestos amedrentaba los ánimos; y al sentimiento y horror que causaba la calamidad del Príncipe, se añadía el temor de ser cada uno envuelto en la red anchurosa de una conspiracion imaginaria.

Quando Felipe II por necesidad, por justicia, ó por venganza, tuvo en 1568 que arrestar á su hijo Don Carlos, comunicó á los pueblos esta novedad con aquel decoro y circunspeccion que correspondian á un padre y á un Rey. El Príncipe detenido por causas graves, segun se decia, y que debian exáminarse despues; podia ser puesto en libertad, y podia ser castigado, sin que la magestad Real quedase desayrada por nota de precipitacion ó de inconstancia. No pretendemos con este recuerdo inquietar las cenizas de Felipe, ni penetrar en la obscuridad de aquel misterio político: lo hacemos sí solamente, para que se vea la enorme diferencia de hombres á hombres, y de tiempos á tiempos. El Rey Carlos, mal aconsejado en esta ocasion, como lo habia sido toda su vida, pareció calumniador acusando, pusilánime sosteniendo su demanda, y odioso y ridículo perdonando.

Fulminado el primer decreto, á cuyo contexto correspondia haberse executado la sentencia al instante; se expidió otro, que no se circuló, para que las Autoridades observasen la sensacion que causaba aquel

en los pueblos , y arrestasen sin excepcion de calidad, clase ni fuero á todas las personas en quienes reca- yese la mas leve sospecha de complicidad. Hubiera si- do necesario arrestar á todos los Españoles : no ha- bia ninguno que en la intimidad de la amistad no mur- murase y se quejase ; ninguno habia que en públi- co dexase de manifestar con su silencio terrible su alta desaprobacion á inculpacion semejante, y que no se ma- nifestase pronto á defender ó vengar la augusta per- sona de FERNANDO , si las cosas se llevaban al ex- tremo.

Esta general fermentacion no se la escondieron sus espías al Príncipe de la Paz ; que permaneciendo ais- lado en su palacio de Madrid , y siendo el autor y principal agente de la trama abominable , se daba el aspecto de estar alejado de semejante incidente , y de no tomar parte en la querella del padre con el hijo. Mas el miserable á nadie engañaba en esto ; y todos se volvian á él con ojos de indignacion y de venganza. Una de las qualidades que mas eminentemente le distinguen es la cobardía. Timido y desalentado des- mayó en su intento ; partió por fin al Sitio , y allí re- presentando el papel de mediador con el irritado Mo- narca , hizo que el Príncipe detenido fuese perdonado y puesto en una aparente libertad. Publicóse esta resolucion en decreto del 5 de Noviembre : pero co- mo se insertasen en él las cartas que se suponian es- critas por el hijo á los Reyes sus padres , imploran- do su clemencia ; el contexto indecoroso de ellas ma- nifestó la mano que las habia escrito , la violencia con que se habian hecho firmar , y la intencion de envi-

lecer á los ojos de la nacion al Príncipe que adoraba (1).

Esto era imposible ; y ni una madre loca y desnaturalizada como María Luisa , ni un embrollon cobarde , y sin talento como Godoy podian poner en balanza el crédito y el amor que en la estimacion del

(1) Aunque no hacemos ánimo de cargar esta relación con documentos ; los tres decretos que han empezado nuestra revolucion , merecen ser exceptuados así por sus efectos , como por su contexto bárbaro y repugnante , digno en todo de Godoy su autor.

*„Dios, que vela sobre las criaturas, no permite la consumacion de hechos atroces quando las víctimas son inocentes : así me ha librado su omnipotencia de la mas inaudita catástrofe : mi pueblo , mis vasallos , todos conocen bien mi christiandad y costumbres arregladas ; todos me aman , y de todos recibo pruebas de veneracion , qual exige el respeto de un padre amante de sus hijos : vivia yo persuadido de esta felicidad , y entregado al reposo de mi familia , quando una mano desconocida me enseña y descubre el mas enorme , el mas inaudito plan que se trazaba en mi mismo palacio contra mi Persona : la vida mia , que tantas veces ha estado en riesgo , era ya una carga para mi sucesor , que preocupado , obcecado , y enagenado de todos los principios de christiandad que le enseñó mi paternal cuidado y amor , habia admitido un plan para destronarme : entonces yo quise indagar por mí la verdad del hecho ; y sorprendiéndole en mi mismo quarto , hallé en su poder la cifra de inteligencias é instrucciones que recibia de los malvados : convoqué al exámen al mi Gobernador interino del Consejo , para que asociado con otros Ministros , practicasen las diligencias de indagacion : toda se hizo , y de ella resultan varios reos , cuya prision he decretado ; así como el arresto de mi hijo en su habitacion : esta pena quedaba á las muchas que me afligen ; pero así como es la mas dolorosa , es tambien la mas importante de purgar ; é intervin mandó publicar el resultado , no quiero dexar de manifestar á mis vasallos un disgusto , que será menor con las muestras de su leal-*



pueblo tenia conseguidos FERNANDO. Salió éste de su prision, y su presentacion al público fué un verdadero triunfo : desprendiéronse de todos los pueblos convecinos las gentes al Escorial ; y agolpándose á su encuentro , unos le aplaudian de lejos , otros le saludaban de cerca ; quién le besaba las manos , quién la

*tad. Tendreislo entendido para que se circule en la forma conveniente. — En San Lorenzo á 30 de Octubre de 1807. — Al Gobernador interino del Consejo.*“

*— Dexando tomar cuerpo al fuego voraz de la traicion , son inextinguibles sus cenizas : éste nunca se manifiesta , por desgracia , hasta haber echado profundas raices. Penetrado yo de estos sentimientos , y que la asechanza conspira nada menos que contra mi existencia , debo tomar los medios conducentes para conservar ésta , y cortar aquella. Por tanto , quiero que el mi Consejo , con la reserva conveniente , encargue á los Jueces Provinciales de todos mis dominios , observen y zelen con la mayor vigilancia la sensacion que cause en cada uno de mis vasallos el decreto que expedit en 30 de Octubre próximo , valiéndose al efecto de su suficiencia y lealtad , no disimulando calidad , clase , ni fuero de persona , sino procediendo inmediatamente al arresto por el mas leve motivo de sospecha , dándome cuenta luego , luego , luego por medio de mi Gobernador interino del Consejo. Tendráse entendido en el E. c. En San Lorenzo á 3 de Noviembre de 1807.*

*„ La voz de la naturaleza desorma el brazo de la venganza ; y quando la inadvertencia reclama la piedad , no puede negarse á ella un padre amoroso. Mi Hijo ha declarado ya los autores del plan horrible que le habian hecho concebir unos malvados : todo lo ha manifestado en forma de derecho , y todo consta con la escrupulosidad que exige la ley en tales pruebas : su arrepentimiento y su asombro le han dictado las representaciones que me ha dirigido , y siguen : — Señor : Papá mio : he de-*

ropa, quién á voces le anunciaba que no se había creído la acusacion, y todos á porfia le daban y se daban el parabien de su libertad. Recibia él estas demostraciones solemnes de amor y regocijo con las lágrimas en los ojos; y esta reciprocidad de sentimientos estrechó de un modo indisoluble los vínculos que ya unian sus intereses con los del pueblo.

Mas considerado y perdonado como si fuera reo,

*Inquido: he faltado á V. M. como Rey y como Padre; pero me arrepiento; y ofrezco á V. M. la obediencia mas humilde: nada debia hacer sin noticia de V. M.; pero fui sorprendido; he delatado á los culpados; y pido á V. M. me perdone; permitiéndome besar sus Reales pies á su reconocido Hijo. — Fernando. — San Lorenzo 5 de Noviembre de 1807. — Señora: Mamá mia: estoy muy arrepentido del grandísimo delito que he cometido contra mis Padres y Reyes; y así con la mayor humildad le pido á V. M. perdon de él, como tambien de la terquedad mia en negar la verdad la otra noche; y así de lo íntimo de mi corazón suplico á V. M. continúe de interceder con Papá para que permita ir á besar sus Reales pies á su reconocido Hijo. — Fernando. — San Lorenzo 5 de Noviembre de 1807. — En vista de ellas, y á ruegos de la Reyna, mi amada Esposa, perdona á mi Hijo; y lo volveré á mi gracia quando con su conducta me dé pruebas de una verdadera reforma en su frágil manejo: y mando que los mismos Jueces que han entendido en la causa desde su principio; la sigan, permitiéndoles asociados si los necesitan: y que concluida me consulten la sentencia ajustada á ley, según fuesen la gravedad de delitos, y calidad de personas en quienes recaigan: teniéndose por principio para la formación de cargos las respuestas dadas por el Príncipe á los que se le han hecho, pues todas están rubricadas y firmadas de su puño, así como los papeles aprehendidos en sus mesas, escritos tambien por su mano; y esta providencia se comunicará á mis Consejos y Tribunales, circulándola á mis Pueblos para que reconozcan en*

la causa debía seguirse contra sus cómplices, y para sustanciarla se nombró una Junta compuesta de Ministros del Consejo Real, á la qual se comunicaron los instrumentos y papeles que calificaban la conspiracion. Comision difícil y delicada, en que aun prescindiéndose del resultado favorable ó adverso de estos documentos, se luchaba entre la opinion pública que daba por inocentes á los acusados, y el poder absoluto de la Reyna y Privado que los querian culpables. Permitióseles tambien, guardando las apariencias de la justicia, que nombrasen abogados para su defensa; y los dignos Letrados que se encargaron de ella arrostrando las garras vengativas de la tiranía, dieron este nuevo lauro á la nobleza de su profesion sagrada (1).

Los cimientos sobre que se levantó este edificio de iniquidad no podian ser mas endebles. Una representacion del Príncipe de Asturias á su padre en que le manifestaba la vida y desórdenes de Godoy, y los males que al Reyno causaba su administracion, pidiendo que para adquirir el amor de sus pueblos le

*ella mi piedad y justicia, y alivien la afliccion y cuidado en que les puso mi primer Decreto; pues en él veian el riesgo de su Soberano y Padre, que como á hijos los ama, y así me corresponden. Tendreislo entendido para su cumplimiento. — En San Lorenzo á 5 de Noviembre de 1807. — Al Gobernador interino del Consejo.*

(1) Fueron estos Don Josef Ignacio Joven de Salas defensor del Duque del Infantado; Don Josef Aznarez del Marques de Ayerwe; Don Juan Madrid Dávila de Don Juan Escoiquiz; Don Josef Hernandez Martinez del Conde de Bornos.



separase de su lado ; otro papel en que con nombres supuestos se trataba el modo de resistir un enlace que el Príncipe repugnaba ; una carta de Escoiquiz en que contestaba á su augusto discípulo á varias preguntas que le habia hecho ; en fin , una cifra y clave para escribirse quando conviniese sobre estos mismos asuntos , fueron los documentos sorprendidos por el Rey en el quarto de su hijo ; y por los quales se acusó de conspirador y parricida al heredero jurado del Trono. Ellos eran los que con las respuestas dadas por el Príncipe debian servir de cargos contra sus supuestos cómplices , que detenidos casi todos en el Monasterio del Escorial eran preguntados diariamente al tenor de lo que resultaba de la causa. Ésta se seguia : la espectacion pública vuelta toda hácia los reos los miraba con el mayor interés ; y acostumbrada por veinte años á no ver mas que actos de baxeza y de humillacion en las autoridades , temblaba que los Magistrados nombrados para decidir su destino se plegasen tambien en aquella grande ocasion al capricho y violencia de los perseguidores. Y debia temerse con tanta mas razon , quanto se habia empezado á traslucir en el proceso , que las miras de la familia de Godoy eran de mudar la Dinastía ; y que esta indicacion , aunque no suficientemente determinada , ponia al Favorito en el duro estrecho de vencer ó sucumbir.

Doblóse tristemente el Fiscal de la causa , y no tuvo fuerza para resistirse á firmar un dictámen , en el qual pedia la pena ordinaria contra el Duque del Infantado y Don Juan Escoiquiz como á traydores ; y otras extraordinarias contra los demas acusados. Pero

los Jueces , á pesar de verse abandonados por el que de ellos llevaba la voz y el nombre de la ley , á pesar de saber que se iban á hacer objeto de los furors de una muger vengativa , y del insolente y omnipotente Privado ; á pesar de su abanzada edad , de su numerosa familia , y de la escasez y nulidad de recursos en que se hallaban los mas ; de unánime consentimiento acordaron , decretaron y firmaron en 25 de Enero de 1808 la sentencia que al instante enviaron á S. M. , por la qual declararon : Que no se habian probado por la parte del Fiscal los delitos comprendidos en su acusacion , que debian absolver , como absolvian libremente de ella á los acusados ; que por la prision padecida no debia sufrir perjuicio ninguno su buena opinion y fama , y que debian continuar disfrutando de sus honores y empleos , y obtener las demás gracias á que la justicia y clemencia de S. M. los estimase acreedores en lo sucesivo (1).

Esta declaracion , triunfo de las leyes , y eterna gloria de la Magistratura española , al paso que con-

(1) Los Magistrados que dieron esta prueba de su justificacion y fortaleza fueron los siguientes : Don Arias Mon , Don Gonzalo Josef de Vilches , Don Antonio Villanueva , Don Antonio Gonzalez Tebra , el Marques de Casa García , Don Sebastian de Torres , Don Domingo Fernandez Campomanes , Don Andres Lasauca , Don Antonio Alvarez Contreras , Don Manuel Alfonso Villagomez , Don Eugenio Manuel Alvarez Caballero. Los Señores Mon , Torres y Campomanes , con Don Benito Arias de Prada , que hizo de Secretario , fueron los que formaron la causa ; los demás se les agregaron despues para sentenciarla.

soló y elevó el ánimo de los pueblos estremeció á los tiranos. Habian invocado las formas de la justicia, creyendo sobornarla con sus intrigas viles, y hacerla cómplice de su perversidad; pero engañados en esta criminal esperanza, salieron descaradamente del paso dificultoso en que se hallaban, y contentaron su pueril despecho, decretando con las expresiones mas denigrativas el destierro y confinacion de los acusados inocentes. Ellos salieron á su destino llevando consigo el interés y las esperanzas del pueblo; mientras que Godoy, vencido por la primera vez en una lucha de intriga y de tan grande importancia, se consolaba de su desayre, volviendo los ojos á la soberanía independiente que el artificio Frances le prometia.

## POLÍTICA.

Una de las qualidades características de la tiranía es la desconfianza; á ésta es consiguiente la reserva, y á la reserva aquel misterio artificioso con que el despota procura encubrir sus operaciones y designios. Si tal vez se digna hablar al pueblo esclavizado, es; ó para cohonestar con falaces discursos una nueva exacción ruinosa y tiránica, ó para encarecer con afectadas y pomposas declamaciones la justicia de una guerra dictada por su bárbaro autojo. Quien dude de esta verdad incontestable, lea las proclamas de Napoleón.

Por el contrario, quando los Príncipes se propo-

nen por objeto el bien de la República; hablan sin rebozo, dan cuenta al pueblo de su conducta, entablándolo de este modo una comunicacion franca y recíproca de que en gran parte depende la justicia y el acierto en el gobierno. Entonces caminan todos á un mismo fin: el que manda consulta: el que obedece aconseja y propone; y de este mutuo enlace resulta aquel concierto maravilloso que distingue á los pueblos libres y felices, de los esclavos y miserables.

Penetrada sin duda de estos saludables principios la Suprema Junta central acaba de dirigirse á la Nacion Española con un Manifiesto enérgico en que se trata de la prosperidad y lustre de la patria. La defensa de ésta para afianzar su independencia política, y el establecimiento de nuevas leyes fundamentales para una administracion interior, justa y benéfica son los dos puntos esenciales que abraza dicho Manifiesto. El primero en ellos es el mas urgente, y el que desde luego llama la atencion de la Suprema Junta; porque sin vencer al enemigo, sin arrojarle de nuestro suelo, vanos serían todos los proyectos de reformas interiores; y aunque éstas no deban desatenderse en medio de los riesgos que nos amenazan, necesario es primeramente desvanecerlos para entregarse despues libre y sosegadamente á las discusiones políticas. Incautos hay que menosprecian los exércitos enemigos porque se componen de envilecidos esclavos: así es la verdad; pero estos esclavos obedecen á unos oficiales amaestrados en el arte de la guerra: estos esclavos tienen una insaciable codicia con que á veces los hombres acometen denodadamente las mayores empresas;

y por fin, estos esclavos han vencido á otras Naciones de Europa. Por eso la Suprema Junta trata de levantar un ejército tan formidable, qual es el de 5000 hombres, y 500 de caballería; pues aunque en el dia no tengamos necesidad de tantas fuerzas, puede el enemigo aumentar considerablemente las suyas; como que tal vez habremos de sostener solos esta contienda, si exceptuamos el auxilio de nuestros generosos aliados los Ingleses. Conveniente, y aun necesario es hablar con esta ingenuidad del poder contrario; porque de este modo no nos entregaremos á una confianza pueril; estaremos mejor apercebidos; no se empeñarán combates fuera de sazón: se armarán todos los pueblos, y en cada uno de ellos encontrarán los enemigos el heroico tesón de Zaragoza. Dexemos á los charlatanes Franceses sus necias baladronadas: dexemosles encarecer servilmente la profunda sabiduría, el poder colossal de su inhumano déspota; mientras nosotros estrechamente unidos, y resueltos á vencer ó morir, oponemos, con la dignidad propia de un pueblo grande y justo, la indomable constancia del patriotismo á la sangrienta ferocidad de la tiranía. Así triunfaremos: así hemos de abatir ese orgullo insolente con que los enemigos del género humano corren desenfrenadamente desde el Septentrion al Mediodia. Grande y terrible es el empeño; pero tanto mayor será nuestra gloria si no desmayamos. ¿Y quien será el que desaliente? Hemos derrotado sus ejércitos quando estabamos mas desapercibidos, ¿nos abatiremos ahora con mayores recursos? La gloriosísima defensa de Zaragoza ¿no encenderá una noble emulacion en los demas pueblos de



España? ¿No se repetirá la memorable jornada de Baylen en las llanuras de la Rioja? ¿Olvidaremos la felicidad que nos espera, si vencemos, la servidumbre que nos amenaza, si somos vencidos? Humanidad é ilustracion nos ofrece el enemigo: ¿cabe humanidad en los tigres, y sabiduría en los bárbaros?

Pero vengamos á la segunda parte del Manifiesto en que la Suprema Junta nos promete el arreglo interior del Estado. *Tendreis, nos dice, leyes fundamentales, benéficas, amigas del orden, y enfrenadoras del poder arbitrario; y restablecidos así, y asegurados vuestros verdaderos derechos, os complacereis al contemplar un monumento digno de vosotros y del Monarca que ha de velar en conservarle, bendiciendo entre tantas desventuras la parte que los pueblos habrán tenido en su erección... La Junta que ha reconocido ya publicamente el mayor influxo que debe tener en el Gobierno una Nación, que á nombre de su Rey, y por su causa lo ha hecho todo por sí sola y sin auxilio de nadie; se compromete solemnemente á que tengais esa patria que habeis invocado con tanto entusiasmo, y defendido, ó mas bien conquistado, con tanto valor. ¡Promesa augusta! oída por la primera vez en Castilla, y cuyo cumplimiento coronará los esfuerzos de los patriotas Españoles en mengua y eterno baldon de los esclavos Franceses. Tendremos patria, verdadera patria que ampare y defienda á sus hijos poniendo á cubierto del poder arbitrario la libertad civil, la seguridad personal, y la propiedad de los bienes. No gemirán como hasta aquí los honrados ciudadanos en un obscuro y hediondo calabozo por la maligna sospecha, ó el vil resentimiento de un inmoral*

é insolente Favorito. No sudará el afanado y util labrador para enriquecer á un rufian voluptuoso : florecerá el entorpecido y extenuado comercio : las letras no se emplearán á fuer de mercenarias esclavas en lisongear los oídos de un tirano , adormeciéndole con palabras blandas y afeminadas , sino en ensalzar la gloria nacional , en fomentar las virtudes ; y en auxiliar al Gobierno proponiéndole útiles y benéficas reformas.

Después de tantos años de abatimiento y opresión en que los leales y generosos Españoles han sufrido mayores ultrajes y vilipendios que los esclavos africanos , amanecerá el glorioso día en que se reúnan los Pueblos por medio de sus representantes para tratar del bien comun. Éste es el objeto con que se instituyeron las sociedades civiles , no el engrandecimiento de un solo hombre con perjuicio de todos los demás , ni el empobrecimiento de los pueblos para hacer opulenta una corte. Reunidos aquellos es como puede conocerse á fondo el estado de una Nación , sus recursos , sus necesidades , y los medios que deban adoptarse para su bien estar y prosperidad ; y donde faltan estas solemnes asambleas , los Monarcas , mal aconsejados , caminarán ciegamente al despotismo , tal vez contra sus buenos deseos.

ALFILA



## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## ALEMANIA.

El día 15 de Octubre se separaron con las mayores demostraciones de afecto el Emperador de Rusia y Bonaparte, quien fué acompañando á aquel augusto personaje hasta la mitad del camino de Weymar, y el mismo día salió el Soberano de Francia dirigiéndose hacia la capital de su Imperio. Añaden los papeles Franceses, que á pesar del sumo secreto que ha reynado en las deliberaciones de los dos Monarcas, no queda la menor duda de que el fin de ellas ha sido el restablecimiento de la paz general (*como Bonaparte la entiende*) y la tranquilidad de la Alemania, confirmándose esto ultimo con haberse sabido que los Príncipes de la Confederacion del Rhin, han hecho volver á sus guarniciones los contingentes que ya tenían acampados. También aseguran los mismos papeles que, gracias á la mediacion de Alexandro, y á la magnanimidad de Napoleon, el Rey de Prusia ha tenido la fortuna de lograr alguna mejora en sus cosas. ¿Hasta cuándo estarán los Franceses insultando á este infeliz Monarca!

El Gran Napoleon ha intentado comprar con la Legion de Honor las plumas de los célebres literatos Alemanes Wielland y Goethe: no sabemos si han admitido estos tan honrosa distincion; pero los Franceses lo dan por cierto. (*Journal de l'Empire*.)

## ITALIA.

Como el nuevo Monarca de Nápoles se ha hecho tan recomendable en España, no podemos dexar de hablar de su Imperial y Real Persona, mientras veamos que los Franceses se empeñan

en llenar la mitad de sus Gazetas con las virtudes del Ex-Gran Duque, pues tambien tiene las suyas, y no pocas; de modo que este genero que iba escaseando cada dia mas entre los frágiles mortales, parece haberle monopolizado la familia Imperial de Francia, con ambicion tan desmesurada, que dentro de poco la tierra solo estará poblada de gente malévola y depravada. Y he aqui el verdadero motivo porque el mas imperial y virtuoso de la familia *Napoleónica* se vé en la dura necesidad de destruir á todos los moradores del globo, para que luego él y los suyos, á manera de Deucaliones le vayan repoblando de hombres de otra casta y ralea, y que no haya una tan gran diferencia como la que ahora se advierte entre los Soberanos y los vasallos. Entretanto que esta regeneracion se verifica, sepan nuestros lectores, que á los *terque quaterque beati* Napolitanos se les cae la baba con el Rey Napoleon-Murat, y que no hay hora del dia ni de la noche en que no se ocupe de su felicidad. Decimos de la noche; porque se ha sabido que hasta soñando expide decretos para acabar en aquella Nacion la regeneracion que tan felizmente habia empezado su bondadoso cuñado. Además de eso pasa revistas, en que gasta muchas horas, porque se le van enteras conversando mano á mano con los soldados, y haciéndoles reir con sus dichos, que los tiene muy agudos, con lo que están aquellos heroes tan satisfechos que no puede ser mas.

## FRANCIA.

El dia 25 de Octubre se celebró en París la primera sesion del Cuerpo Legislativo, á la que asistió Bonaparte con todo aquel aparato y pompa teatral que acostumbra en todas sus cosas, y que á él se le figuran requisitos indispensables para parecer el mas grande y temible de los Monarcas. Los papeles Franceses que tenemos á la vista, solo dan un extracto del discurso que pronunció S. M. I. y R.; pero prometen el texto, el qual da-

remos á nuestros lectores así que llegue. El extracto dice así:

„S. M. ha dicho que las leyes de la Nacion Francesa habian  
„obtenido la aprobacion de toda Europa : que el ramo de Ha-  
„cienda Imperial se hallaba tan floreciente: que podrá S. M. re-  
„sistir á una liga , aun quando fuese de la Europa entera , sin  
„necesidad de recurrir á nuevos impuestos, ni al arbitrio desas-  
„troso de empréstitos (*Mientras esté robando á todas las Na-*  
„*ciones de Europa , no necesita uno ni otro*): que en sus dila-  
„tados viages por sus Estados habia sido testigo de la prosperi-  
„dad de la Nacion , y que no conocia otra felicidad que la de  
„sus pueblos. — Los Estados Unidos han querido mas bien re-  
„nunciar á su comercio , que hacer causa común con la Inglater-  
„ra. Los Ingleses han sublevado las Españas; pero por mas fuer-  
„zas que hayan desembarcado en aquel pais , todas serán venci-  
„das , y en breve tiempo las águilas Francesas dominarán en las  
„fortalezas de Lisboa y de Madrid. (*¡Las fortalezas de Ma-*  
„*drid!*)

„Hablando S. M. de su viage á Erfurt , ha dado á entender  
„que su primer pensamiento , como tambien el del Emperador  
„de Rusia , habia sido por la paz , aun quando fuese á costa de  
„algunos sacrificios , y en consideracion de las ventajas que de-  
„bian resultar para el comercio marítimo : que los dos Empera-  
„dores estaban perfectamente acordes para hacer la guerra ó la  
„paz. — El Emperador ha concluido diciendo que se presenta-  
„rian al Cuerpo Legislativo varios proyectos de leyes sobre ma-  
„terias criminales , y sobre varios asuntos de administracion , sin  
„que se añadiese ninguna carga al pueblo (*¡cómo insiste en esto!*),  
„y que contaba siempre con el auxilio del Cuerpo Legislativo.“

El Mariscal Soult debe haber llegado á España ; con éste , son  
seis los Mariscales del Imperio que tenemos en nuestra Penín-  
sula , á saber : Moncey , Ney , Lefebvre , ó Duque de Dantzick,  
Bessieres , Mortier y Soult. No perdamos de vista que nuestros  
enemigos son muy atrevidos y activos , y que los mayores , mas



increíbles é inauditos sacrificios los tienen en nada, con tal que logren su intento.

Los Franceses aseguran que todavía no están bien determinadas nuestra conexión y alianza con los Ingleses, y que varias Juntas Provinciales se han negado positivamente á tener la menor relacion con ellos. Tambien miran como noticia vieja y olvidada la toma de Zaragoza por las tropas de Bonaparte; pero ahora refieren varias particularidades que ocurrieron en dicha toma, siendo una de ellas la de haber los Zaragozanos transformado las casas del santo Oficio en una fortaleza formidable. En estas casas habia subterráneos inmensos, llenos de presos, quienes fueron puestos en libertad por las tropas Francesas. Tambien se encontró una cantidad incalculable de instrumentos para dar tormento, á qual mas horribles todos: los vencedores los llevaron en triunfo por la ciudad. (*Journal de l'Empire.*)

## NOTICIAS DEL REYNO.

La Gazeta Ministerial de la Corte de Vitoria habla de una revista general que pasó el Señor Rey Josef á todos los cuerpos de la Guardia Imperial el 4 del mes pasado. „No puede bastante ponderarse, dice el Gazetero Real, el estado brillante, en que se hallan estas tropas; no hay nada en el mundo que iguale al aspecto marcial de la infantería, á la hermosura de la caballería, y al número inmenso de caballos y de machos destinados al tren de artillería.“ Despues de esta magnífica y pomposa descripcion, añade „que el espectáculo de la tal revista bastaria para destruir la esperanza de los insurgentes mas fanáticos.“

El 15 del corriente falleció en Zaragoza con universal sentimiento de aquellos ínclitos patricios, el que los convocó á todos, y encendió en sus pechos la llama sagrada del amor de la Patria, el Coronel Jorge, Capitan de la Guardia del Capitan Ge-

neral de Aragon; y antes de la invasion de los Franceses, labrador honrado y vecino del Rabal. Como aquellos primeros Romanos, de antigua y venerada memoria, abandonó la tierra que durante 49 años estuvo cultivando, y empuñó el acero destinado á redimir á su patria, y castigar la bárbara osadía del opresor. Lidió con los secuaces del odioso Valido para reunir y armar á los patriotas: lidió con los satélites del Tirano para defender la justa causa en que está empeñada España. Murió á los 50 años, de resultas del honroso cansancio que le habian causado tantas fatigas; y el General agradecido á la gloria que este valiente Español le ha procurado, le ha dado sepultura en la capilla de la casa de Lazan.

*Este Periódico sale á luz todos los Jueves, y se compone de dos pliegos ó dos pliegos y medio cada numero, segun los materiales den de sí, ó las circunstancias exijan. Se suscribe en Madrid en la Librería de Perez, calle de las Carretas: los Subscriptores de Madrid pagarán por trimestre 20 reales, por medio año 37, por año 70, y se les repartirán los números por sus casas. A los de las Provincias se les remitirán francos de porte, y pagarán por trimestre 32 reales, por medio año 61, por año 118. Los números sueltos se venden en la misma Librería á 2 reales.*

*Los papeles, poesías, anuncios y avisos que se nos envíen para insertar, deberán dirigirse francos de porte: A los Editores del Semanario Patriótico: Librería de Perez, calle de las Carretas: Madrid.*

#### NOTA.

*Estando concluido el primer trimestre de este Semanario, se previene á los señores subscriptores que quieran renovar sus subscripciones, acudan á verificarlo en la misma Librería; para que no experimenten atraso en la entrega de los números.*